1 Pedro 3

[Volver al libro 1ra. de Pedro](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 3 de 1ra. de Pedro y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 3 de 1ra. de Pedro:

1 [Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para que también los que no creen a la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,](#)

2 [al considerar vuestra conducta casta y respetuosa.](#)

3 [Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos,](#)

4 [sino el interno, el del corazón, en el incorruptible adorno de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios,](#)

5 [pues así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios estando sujetas a sus maridos,](#)

6 [como Sara obedecía a Abraham, llamándolo señor. De ella habéis venido vosotras a ser hijas, si hacéis el bien sin temer ninguna amenaza.](#)

7 [Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.](#)

8 [En fin, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables.](#)

9 No devolváis mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados a heredar bendición,

10 porque: «El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal y sus labios no hablen engaño;

11 apártese del mal y haga el bien; busque la paz y sígala,

12 porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal».

13 ¿Quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien?

14 Pero también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os inquietéis.

15 Al contrario, santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.

16 Tened buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

17 Mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

18 Asimismo, Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

19 y en espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados,

20 los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se

preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

21 El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias del cuerpo, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) mediante la resurrección de Jesucristo,

22 quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y poderes.

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de 1ra. de Pedro 3:

<https://www.youtube.com/watch?v=IPa-hfGBTfw>